

## PARDINAS

❖ Combatir al narco con la fuerza del Estado no es suficiente, se requiere un despliegue de imaginación que se convierta en cambios constitucionales.

# Subasto mi voto

JUAN E. PARDINAS

**"A**quí ya se acabó la guerra contra el crimen organizado. Ganaron ellos". Un amigo, oriundo de Coahuila, me explica su decisión de sacar a su familia de México: *"En los bares de mi ciudad, las botellas de whisky ya tienen una calcomanía con el holograma de la mafia local. Para vender el licor se requiere pagar un tributo a los criminales. Hoy los delincuentes ya cobran impuestos por la venta de bebidas alcohólicas, ¿mañana van a empezar a emitir papel moneda?"*. El municipio donde vivía mi amigo cumple con todos los requisitos para declararse un Estado fallido. Sin embargo, las circunstancias específicas de esta ciudad son distintas a las condiciones en el resto del país. Si Tijuana, Juárez o Los Mochis satisfacen los criterios de un Estado fallido, eso no implica que todas las instituciones de la República se hayan convertido en un vertedero de cascajo. México no es un Estado fracasado, pero preocupa observar cómo las anécdotas locales se convierten en una tendencia regional.

Hace 26 meses, el presidente Felipe Calderón inició su sexenio con una declaración de guerra al crimen organizado. El Ejecutivo decidió utilizar toda la fuerza disponible del Estado para enfrentar al enemigo: soldados, policías, armas y helicópteros. Era necesario dar una respuesta contundente. Sin embargo, esta guerra no se ganará sólo con el ejercicio de

la fuerza. También se requiere un despliegue de imaginación. Es fundamental concebir una policía nacional que le quite a los municipios la responsabilidad de ser la primera trinchera contra el crimen organizado. Cada semana recibimos información de una nueva corporación municipal que se dedica a proteger a los narcos. Es verdad que las policías federales, la PGR y la PFP, también han sido penetradas por la delincuencia. Sin embargo, ¿qué será más fácil depurar una policía nacional o las mil 600 corporaciones desperdigadas y atomizadas en los estados y ayuntamientos? ¿Qué será más difícil de profesionalizar, la PFP o la policía de Balancán en Tabasco?

En los últimos dos años hay evidencia de que policías municipales protegían a narcotraficantes en: Aguascalientes, Baja California, Coahuila, estado de México, Guerrero, Michoacán, Nuevo León, Sinaloa, Tabasco y Tamaulipas. En septiembre pasado se enfrentaron en una balacera policías municipales de Torreón contra agentes de la PFP. En diciembre decapitaron a ocho soldados en Guerrero, los primeros arrestados fueron policías municipales de Ixtapa-Zihuatanejo. Los casos se multiplican en todos los rincones del país. ¿Cómo reaccionaron el Presidente y el Congreso ante esta evidencia? Durante 2008, le entregan casi 5 mil millones de pesos a las policías municipales.



Fecha <b>01.02.2009</b>	Sección <b>Primera - Opinión</b>	Página <b>11</b>
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

Con ese dinero se compraron armas y balas para atacar al Ejército Mexicano y la PFP. Nuestros impuestos se están usando para financiar a los guaruras del crimen. Los policías municipales honestos no confían en sus propios colegas.

En materia de seguridad, nuestro régimen federal es un fracaso. En su redacción actual, la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos es la mejor aliada de los cárteles criminales. El próximo 5 de febrero, los Zetas y el Cártel del Golfo deberían rendirle un homenaje a nuestra Carta Magna. La guerra contra el crimen organizado se debe pelar con operativos policiales, pero también con cambios constitucionales.

Felipe Calderón no puede o no quiere ver la acumulación de evidencias: el fracaso de las policías municipales pone a México en la ruta de ser un Estado fallido. Mientras los ayuntamientos sean los principales responsables de la seguridad pública estamos condenados a vivir en un país inseguro. Nos quedan 46 meses de sexenio, con un Presidente que no entiende la urgencia de una policía nacional. El Congreso puede hacer algo al respecto. Subasto mi voto para las próximas elecciones legislativas del 5 de julio. El mejor postor será el partido político que presente la reforma más ambiciosa para recentralizar la estructura policial en México. ¿Quién ofrece más?